



Fecha de presentación: 10/04/2018 Fecha de aceptación: 30/04/2019 Fecha de publicación: 15/07/2019

Revista *Márgenes*. Vol.7, No.2, Mayo-Agosto, 2019. ISSN: 2664-2190

¿Cómo citar este artículo?

Echevarría Rodríguez, K., Solenzal Hernández, K., & Valero Rivero, D. (mayo-agosto, 2019). La alfabetización informacional y sus modelos para desarrollar habilidades de información en estudiantes universitarios. *Minirrevisión Revista Márgenes*, 7(2), 79-95. Recuperado de <http://revistas.uniss.edu.cu/index.php/margenes/issue/view/898>

TÍTULO: LA ALFABETIZACIÓN INFORMACIONAL Y SUS MODELOS PARA DESARROLLAR HABILIDADES DE INFORMACIÓN EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS. MINIRREVISIÓN.

TITLE: THE INFORMATIONAL LITERACY AND ITS MODELS TO DEVELOP INFORMATION SKILLS IN UNIVERSITY STUDENTS. MINIREVIEW

Autores: Lic. Kirenia Echevarría Rodríguez¹, MSc. Kenialiss Solenzal Hernández², Dra. C Dámaris Valero Rivero³

¹ Licenciada en Estudios Socioculturales. Especialista en servicio, procesamiento y análisis de la información. Universidad de Sancti Spíritus "José Martí Pérez", Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación, Sancti Spíritus, Cuba. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9645-559X>. Correo electrónico: kirenia@uniss.edu.cu

² Licenciada en Español-Literatura. Máster en Nuevas Tecnologías para la Educación. Profesora Asistente. Universidad de Sancti Spíritus "José Martí Pérez", Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación (CRAI), Sancti Spíritus, Cuba. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0648-5905>. Correo electrónico: ksolenzal@uniss.edu.cu

³ Licenciada en Ciencias de la Información. Máster en Ciencias de la Información. Doctora en Ciencias de la Información. Profesora Auxiliar. Universidad de Sancti Spíritus "José Martí Pérez", Dirección de Ciencia y Técnica, Sancti Spíritus, Cuba. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7237-9257>. Correo electrónico: damarysv@uniss.edu.cu

RESUMEN

La presente colaboración ofrece una minirrevisión bibliográfica sobre las principales tendencias en la Alfabetización Informacional, las normas y modelos más importantes,

REVISTA MÁRGENES. VOL.7, NO.2, MAYO-AGOSTO, 2019. ISSN: 2664-2190
E-mail: margenes@uniss.edu.cu

así como algunas de las habilidades y destrezas que debe poseer una persona alfabetizada en información. El objetivo de esta investigación es analizar los diferentes referentes teóricos relacionados con la Alfabetización Informacional para fortalecer el desarrollo de habilidades de información en estudiantes universitarios. El estudio de estos referentes teóricos enfatiza la necesidad de comprender la capacidad que deben tener las personas para utilizar de forma eficiente los recursos de información y tecnológicos, así como las habilidades para encontrar, seleccionar, evaluar y usar la información de forma correcta y ética, que son imprescindibles para enfrentar los retos del aprendizaje para la vida y el protagonismo del estudiante universitario en su propia formación.

Palabras clave: alfabetización informacional; habilidades informacionales; modelos; estudiante universitario.

ABSTRACT

This collaboration offers a bibliographic review on the main trends in Information Literacy, the most important norms and models, as well as some of the skills and abilities that a literate person should possess. The objective of this research is to analyze the different theoretical references related to Information Literacy to strengthen the development of information skills in university students. The study of these theoretical referents emphasizes the need to understand the capacity that people must have to efficiently use information and technological resources, as well as the skills to find, select, evaluate and use information correctly and ethically essential to face the challenges of learning for life and the role of the university student in their own training.

Keywords: informational literacy; informational skills; Models; college student.

INTRODUCCIÓN

La universidad del siglo XXI sufrió cambios significativos en su historia y se adaptó a las realidades de su tiempo, dando paso a las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). El empleo de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC) ha significado algunos retos y transformaciones que ha llevado a la biblioteca universitaria adaptarse al nuevo modelo, para convertirse en Centros de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación (CRAI) en función de la propia tecnología, como un medio para potenciar y optimizar la calidad de los servicios y/o

CIENCIAS SOCIALES Y HUMANÍSTICAS

recursos en cuanto a la búsqueda, recuperación, organización, uso y evaluación de la información. Se convierte entonces, la tecnología, en una herramienta imprescindible para lograr desarrollar habilidades informacionales en la comunidad universitaria.

Desde finales del siglo pasado, muchos profesionales en Ciencias de Información no han dejado de destacar el importante papel que juegan las bibliotecas universitarias como instituciones educativas.

Desde hace muchísimos años una de las facetas de la actividad bibliotecaria en el mundo anglosajón (inglés) ha sido denominada “formación de usuarios”, las cuales iban destinadas a un mayor uso de las bibliotecas y mejorar el aprendizaje de los estudiantes universitarios. Ya en los años 70 del siglo pasado se marca el comienzo de un creciente interés por el papel educativo de las bibliotecas y se crea el Committee on Bibliographic Instruction de la Association of College and Research Libraries (ACRL), la cual describía en esa época como “la provisión de guía individual en el uso de materiales y recursos y en la interpretación de herramientas de aprendizaje así como la instrucción formal en grupos”.

Ya a finales de los años 80 se produce una “reinención” del papel educativo de las bibliotecas a través del movimiento de Information literacy que se traduce por Alfabetización Informacional o ALFIN que con sus debidas precisiones y adaptaciones sobre su alcance y sus aspectos terminológicos, conceptuales y teóricos ha venido desarrollándose en Iberoamérica desde el contexto de las bibliotecas, especialmente las de nivel universitario. La Alfabetización Informacional está encaminada hacia el “aprender a aprender”, hacia la adquisición de habilidades informacionales que ayuden al usuario a actuar de manera autónoma en un contexto creciente de información disponible y accesible en cualquier formato, una sociedad donde el conocimiento se renueva constantemente, aparecen o diversifican nuevas disciplinas, etc.

Al tener en cuenta lo anteriormente expuesto se determina como objetivo del artículo analizar los referentes teóricos relacionados con la Alfabetización Informacional para fortalecer el desarrollo de habilidades de información en estudiantes universitarios.

DESARROLLO

La alfabetización es un aprendizaje necesario para cualquier persona porque es una

condición indispensable para poder obtener nuevos conocimientos de mayor complejidad intelectual y cultural y también para la promoción e integración social, laboral, política y cultural de cada individuo. Cualquier sociedad requiere de una masa crítica de sujetos alfabetizados para que puedan ejercer y hacer uso de sus derechos como ciudadanos.

La alfabetización no es solamente la habilidad para leer y escribir, el tipo de definición que fue la norma por muchos años. Para vivir y aprender en las actuales sociedades del conocimiento y la información, la alfabetización necesita ser vista como la habilidad para comprender y utilizar los diversos tipos de información, en las diversas formas en que ésta se presenta, en las actividades diarias, en el trabajo, en la familia y en nuestra comunidad; debe estar vinculada a las prácticas sociales y culturales para que su definición sea significativa. La alfabetización comprende entre otros la habilidad para leer, escribir y comprender la propia lengua nativa/estándar; el cálculo; la habilidad para comprender imágenes visuales y representaciones como signos, mapas y diagramas-alfabetización visual; alfabetización informacional y tecnológica y la comprensión acerca de cómo la información/comunicación influencia toda acción (por ejemplo: usar códigos de barras en las mercancías que compramos) y también la alfabetización científica (Torres, 2009 citado por Pozo-Jara, 2017, p. 58).

Hasta hace pocos años ser alfabeto era dominar los procedimientos de acceso a la información impresa, saber maniobrar ante la simbología y la gramática, poseer competencias y habilidades en la lectoescritura. Hoy ser alfabeto es todo eso, y además, requiere ser competente fundamentalmente en el uso eficiente de las tecnologías y de las diversas formas culturales que las acompañan como: buscar información en los diferentes sitios web, participar y compartir en foros y redes sociales, ser partícipes principales en blogs, colaborar y trabajar en entornos digitales, saber emplear los recursos de la Web 3.0, comunicarse mediante SMS o email, etcétera.

Actualmente muchos autores hablan de redefinir el concepto de alfabetización sugiriendo que el objeto de la misma debiera ser formar a los individuos para que

puedan realizar un uso crítico y profundo de la información que se vehicula a través de las múltiples herramientas y redes de naturaleza digital. En este sentido, distintos autores han abordado el problema de la formación, alfabetización o educación ante la información que se ha traducido en propuestas conceptuales como las denominadas «alfabetización en información», «alfabetización digital», «alfabetización tecnológica», «alfabetizaciones múltiples» «educación en medios» o «educación mediática» (Gutiérrez, 2010).

Con relación a la definición de Alfabetización Informacional (AI), pueden encontrarse en la literatura actual gran diversidad de ellas y también opiniones al respecto, por lo que se citan las más relevantes como es el caso de la que hace el Comité Presidencial de American Library Association (ALA, 2004) y que es ampliamente conocida. “será instruida en información una persona capaz de reconocer cuando necesita información y tiene la habilidad de localizarla, evaluarla, y usarla eficazmente” (párr. 27).

Según Bawden, y otros autores el término fue utilizado por primera vez por Zurkowski en 1974, quien completaba la Alfabetización Informacional (AI) como resultante de la transformación de los servicios de los bibliotecarios tradicionales e innovadoras entidades suministradoras de información. En este caso la Alfabetización Informacional (AI) se asoció al uso eficaz de la información dentro de un entorno laboral y más específicamente con la resolución de problemas. Bawden, 2002 (citado por Basulto, 2009).

Zurkowski (citado por Basulto, 2009) planteó:

Pueden considerarse alfabetizados, competentes en información, las personas que se han formado en la aplicación de los recursos de información a su trabajo. Han adquirido las técnicas y las destrezas necesarias para la utilización de la amplia gama de herramientas documentales, además de fuentes primarias, en el planteamiento de soluciones informacionales a sus problemas. (p. 2)

Otro autor que define Alfabetización Informacional (AI) es Doyle (1992) citado por Basulto (2009), que considera una persona instruida en información si, reconoce que la información precisa y detallada es la base para una toma de decisiones inteligente;

reconoce la necesidad de información; formula preguntas basadas en esa necesidad de información; identifica las fuentes potenciales de información; desarrolla estrategias de búsqueda con éxito; accede a fuentes de información que incluyen tecnología informática y otras; evalúa la información; organiza la información de cara a una aplicación práctica; integra la información nueva en un área de conocimiento existente y utiliza la información en el pensamiento crítico y la resolución de problemas.

Ponjuán (2012) afirma que:

(...) La Alfabetización Informacional (AI) se desarrolla por medio de aprendizaje basado en recursos, donde los estudiantes deben desarrollar habilidades y/o destrezas para acceder a documentos, ejercicios de comprensión, análisis y síntesis de los contenidos evaluados sus potencialidades. Estos métodos y estilos de enseñanza permiten a los estudiantes formarse sus propios criterios y preferencias con una variedad de fuentes similares a aquellas que manejan en sus propios hogares. (p. 13).

El término alfabetización informacional corresponde a la traducción del término information literacy propuesta hacia 1998 por José Gómez Hernández, profesor de la Facultad de Documentación de la Universidad de Murcia y como tal, es considerado junto a Félix Benito Morales los precursores de esta nueva disciplina científica/servicio bibliotecario en el país y es procedente remitirse a sus textos en lo concerniente a la alfabetización informacional (en adelante, ALFIN).

ALFIN centra su atención en desarrollar habilidades para el uso de la información, ya sea en formato impreso o digital; resaltando la definición de necesidades de información, su localización, evaluación y organización, y que todas en su conjunto tributen a la generación de nuevos conocimientos que, al comunicarlos de manera ética, se conviertan en nueva información (Rodríguez Castilla, 2014).

Gómez Hernández (2005) afirma que:

(...) la ALFIN no se limita a preparar para usar una institución o sus servicios, ni pretende que el usuario se adapte a nuestros criterios técnicos u organizativos, ni se queda meramente en la instrucción bibliográfica, en las habilidades de búsqueda y localización de la información. La ALFIN pretende o aspira a incluir competencias no trabajadas usualmente en la formación de usuarios:

evaluación de los recursos, comprensión, utilización y comunicación de la información. Muchas actividades de formación de usuarios serían aspectos parciales de la ALFIN, pero en función de las necesidades de los individuos, de las posibilidades del contexto o de la colaboración con otros mediadores en procesos de aprendizaje, deberemos ir más allá para incluir el uso reflexivo e intencional de la información para la creación de conocimiento. (p. 9).

A su vez, la IFLA (2011) señala a la alfabetización de Información como un pilar que fortalece los procesos formativos porque reúne, “las actitudes y la suma de habilidades necesarias para saber cuándo y qué información necesita, dónde y cómo obtener esa información, cómo evaluarla críticamente y organizarla una vez encontrada; y cómo usarla de manera ética” (p. 1).

Es muy conocida la definición de Johnston y Webber cuando afirman:

Alfabetización informacional (AI) es la adopción de una conducta adecuada ante la información, con el fin de identificar a través de cualquier canal o medio una información bien ajustada a las necesidades de información, conduciendo a un uso sabio y ético de la información en la sociedad (2007, p. 5).

Por lo que la alfabetización informacional es considerada no solo como una experiencia personal de necesidades y satisfacciones de las mismas, sino como una actividad socializada.

La alfabetización informacional pretende o aspira a incluir competencias no trabajadas usualmente en la formación de usuarios: evaluación de los recursos, comprensión, utilización y comunicación de la información (Solenzal, 2013).

Según Bruce (2014) citado por Corrales Valdivia, Gómez Muela, Martínez Mursulí, (2016, p. 117) entiende a la alfabetización en información como:

Un conjunto de aptitudes para localizar, manejar y utilizar la información de forma eficaz para una gran variedad de finalidades. Como tal, se trata de una habilidad genérica muy importante que permite a las personas afrontar con eficacia la toma de decisiones, la solución de problemas o la investigación.

Para Pinto et al. (2018) citado por Benavides Bailón e Intriago Macías (2019) la alfabetización informacional en general, y particularmente la que se requiere en el marco de la educación superior, “no puede ser ajena al hecho de que la comunicación de

contenidos, el acceso a la información y las relaciones sociales tienen lugar cada vez de forma más preponderante en los dispositivos móviles” (p. 16).

LA ALFABETIZACIÓN INFORMACIONAL: NUEVAS COMPETENCIAS Y HABILIDADES EN EL USO DE LA INFORMACIÓN

Ferroni (2004) afirma que las bibliotecas y los bibliotecarios pueden y deben reflexionar sobre el poder que les confiere el ser guardianes de la cultura de la información y de lo que significa ayudar a las personas en su desarrollo personal y social. Ya desde la década del 50 del siglo pasado existen referencias sobre las funciones de las bibliotecas académicas y su importancia en el ambiente universitario. En los años 80 del siglo pasado, se distingue entre la orientación e instrucción en el uso de la biblioteca y la instrucción bibliográfica y también en esa misma década, se comienza a debatir sobre la necesidad de insertar o no en el plan de estudios los respectivos cursos sobre fuentes de información o técnicas bibliográficas.

Muchos autores estadounidenses como Michel Lorenzen, Robinson y Winsor, como también Sánchez Tarragó, (2005) manifestaron, que tanto profesores como bibliotecarios tenían igual importancia en la educación de los estudiantes y debían trabajar juntos en la preparación y ejecución del currículo.

Gómez (2002) citado por Basulto (2009) refiere que la participación de los bibliotecarios en la planificación y ejecución de Programas de AI, es muy necesaria; pues no solo es su preocupación la de hacer accesibles las fuentes de información y la enseñanza de habilidades de búsqueda y localización, sino también de otras habilidades de comprensión y obtención de conocimientos, más complejas que aunque no implica una responsabilidad total de los bibliotecarios, sí deben desempeñar un importante papel.

Sobre la necesidad de promover estas habilidades, Grafstein (2002) citado por Basulto (2009) apunta:

El énfasis en la literatura de Alfabetización Informacional sobre la necesidad de promover las habilidades del pensamiento crítico y desarrollar la capacidad para aprender durante toda la vida sugiere que la importancia de estas habilidades sólo ha sido reconocida recientemente, debido a la explosión de información digital. Sin embargo, trabajos considerablemente más viejos sobre la filosofía de la educación liberal han abordado ambas cosas, las habilidades del

pensamiento crítico y la capacidad para el aprendizaje independiente como las metas importantes de una buena educación. (p. 10).

En este escenario, la biblioteca es un eslabón fundamental en el logro de sus objetivos, proporcionando al estudiante universitario los medios que debe utilizar para desarrollar su aprendizaje, mediante la formación de usuarios (**Rivera, 2004**), que hace referencia al conjunto de actividades orientadas hacia el desarrollo de habilidades, competencias y conocimientos en los miembros de una sociedad para que usen la información en cualquier lugar del mundo, independiente del formato y el soporte.

Hoy en día surge la necesidad de obtener nuevas competencias y habilidades en el estudiante universitario a la hora de buscar, encontrar, localizar, identificar, evaluar y utilizar la información que es de nuestro interés, esto viene motivado por el complejo ambiente en el que se genera la misma, especialmente influenciada por las nuevas tecnologías. Si hasta hace pocas décadas la información se presentaba de forma impresa, ahora es necesario habituarse a encontrarla en medios audiovisuales, electrónicos y digitales. La búsqueda, localización y recuperación de información a través de medios electrónicos y digitales se considera hoy una importante y útil tarea, pero al mismo tiempo se ha vuelto más compleja.

Los especialistas del CRAI forman en sus usuarios, habilidades en el uso de la información para saber utilizarla, depurarla, evaluarla y explotarla convenientemente con sentido crítico, en un mundo cada vez más complejo y exigente desde la irrupción de las tecnologías de la información. Les muestran su importancia como vía para la realización de trabajos investigativos; les enseñan cómo orientarse dentro del universo de fuentes de información, a conocer las características y limitaciones de estas para que formulen sus necesidades y aprovechen plenamente las posibilidades de recursos y servicios ofrecidos por la institución (Valdivia Guerra, Hernández Pérez y Valero Rivero, 2019).

En esta nueva era es necesario adquirir nuevas habilidades en este sentido. Barry (1999, p. 239) lo explica así:

La identificación y localización de recursos individuales era una tarea finita, dentro de los límites fijados por los fondos existentes, y considerada sobre todo como la habilidad de navegar por los catálogos de la biblioteca y los sistemas de clasificación de las estanterías. Identificar y localizar recursos en un mundo

electrónico, por otro lado, puede que sea una tarea casi infinita. A medida que continuamos haciendo la transición de una era tradicional a una electrónica, se intensifica la necesidad de habilidades de información.

Álvarez Yero, Ríos Barrios y Velásquez Peña (2014, p. 121) plantean que:

El desarrollo de habilidades para obtener información científica transcurre a través de un pensar auténticamente científico en el estudiante ya que no solo los prepara para el uso de la información de forma eficaz, a partir de sus continuos cambios, sino también para pensar de forma crítica en un mundo donde la información es sobreabundante y diversa.

Según Abell et al. (2004) citado por Gómez de la Iglesia (2007) las habilidades y/o competencias necesarias para considerar que una persona está alfabetizada en información serían las siguientes:

- ✓ La necesidad de información: Comprender que se necesita información; comprender por qué se necesita la información; qué, cuánta, qué tipo de información se requiere, así como cualesquiera limitaciones asociadas, por ej.: tiempo, formato, actualidad, acceso; reconocer que la información está disponible en una amplia gama de formatos en varias localizaciones geográficas y virtuales.
- ✓ Los recursos disponibles: Ser capaz de identificar qué recursos están disponibles para su explotación, dónde están disponibles, cómo acceder a ellos, los méritos de cada tipo concreto de recursos y cuándo resulta apropiado utilizarlos (...)
- ✓ Cómo encontrar la información: Una habilidad para buscar los recursos apropiados con eficacia e identificar la información relevante (...)
- ✓ La necesidad de evaluar los resultados: Ser capaz de evaluar la información por su autenticidad, corrección, actualidad, valor y sesgo. También, ser capaz de evaluar los medios por los cuales se obtuvieron los resultados para poder asegurar que tu planteamiento no produce resultados equívocos o incompletos (...)
- ✓ Cómo trabajar con los resultados y explotarlos: Analizar y trabajar con la información para ofrecer resultados de investigación correctos y presentables, o para desarrollar nuevo conocimiento y comprensión (...)
- ✓ Ética y responsabilidad en la utilización: Saber por qué la información debe ser

CIENCIAS SOCIALES Y HUMANÍSTICAS

utilizada de forma responsable, culturalmente sensible y ética (ética profesional, económica y personal). Respetar la confidencialidad y reconocer siempre el trabajo de otras personas. Comprender la naturaleza y usos del sesgo, para informar con propiedad. Donde resulte apropiado, ofrecer un informe equilibrado (no sesgado) (...)

- ✓ Cómo comunicar y compartir tus resultados: La habilidad para comunicar/compartir la información de una manera o en un formato adecuados a la propia información, al público al que te diriges y a la situación concreta (...)
- ✓ Cómo gestionar lo que has encontrado: Saber cómo almacenar y gestionar la información que has adquirido aplicando los métodos más eficaces disponibles. Reflexionando críticamente sobre el proceso y los logros así como sobre las fuentes encontradas para aprender de la experiencia de encontrar y utilizar la información (...)

Tal y como se ha podido constatar, las habilidades que abarca la ALFIN sirven para dirigir al estudiante universitario en su camino hacia la plena integración en la sociedad de la información.

Peña, (2017) en su tesis refiere algunas habilidades y destrezas que según la American Library Association (ALA) y la Association of College and Research Libraries (ACRL, 2000) debe demostrar tener las personas alfabetizadas que le permitan:

- ✓ Determinar el alcance de la información requerida
- ✓ Acceder a ella con eficacia y eficiencia
- ✓ Utilizar la información seleccionada de manera eficaz para acometer tareas específicas
- ✓ Comprender la problemática económica, legal y social que rodea el uso de la información, y acceder a ella y utilizarla de forma ética y legal

La sociedad en la que se vive se reconoce por el volumen de información a la cual se tiene accesibilidad:

La irrupción de las nuevas tecnologías y la intensiva circulación de la información que caracterizaron el final del siglo XX, propiciaron, por primera vez una necesidad específica de explicitar las habilidades informacionales en el aprendizaje a lo largo de la vida. (Blasco Olivares y Durban Roca, 2012) cambiando los parámetros y modelos en el

ámbito educativo.

Pinto (2009) citado por Peña (2017, p. 28) afirma: “En la sociedad actual, la información se convierte en un recurso intensamente valorado y utilizado en la vida económica, social, cultural y política”. En este sentido la biblioteca universitaria puede fortalecer el desarrollo de habilidades que permitan el acceso, uso y comunicación de la información, hasta llegar a desarrollar un pensamiento lógico y crítico desde la educación curricular. Sin embargo, muchos de estos contenidos no se tratan de forma interna en las instituciones de manera directa, aunque la mayoría de los estudiantes y docentes por no decir que todos están interactuando a diario con información, tanto en medio análogo como digital y muchos de ellos no le dan la importancia que merece.

Para Marzal y Borges, (2017) la alfabetización en información con el fin de conservar su carácter de apoyo primordial en eliminar las brechas digitales para la inclusión social, así como pilar de desarrollo para la sociedad del conocimiento, ha comenzado a especializarse en distintos ámbitos donde las competencias en información son fundamentales, uno de ellos, sin duda, es convertirse en factor inexcusable para la excelencia académica de la Educación Superior y, por ende, de las universidades.

Muchas han sido las investigaciones donde se han validado varios modelos relacionados con el desarrollo de habilidades informacionales que definen los aspectos y estructuras relevantes en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Para Cuevas citado por Uribe (2013) un modelo de alfabetización en información es un marco teórico que trata de presentar el nivel de competencias para que una persona adquiera las habilidades que le hagan ser alfabetizado en información en un determinado estadio evolutivo, mientras que su desarrollo se lleva a cabo a través de normas.

Teniendo en cuenta lo expuesto anteriormente, se procede a realizar una descripción de los modelos más representativos, con el fin de identificar cuál de ellos se debe aplicar atendiendo al contexto y objetivo de la investigación.

1. Modelo Big6

El Big6 es un modelo desarrollado por Michael Eisenberg y Bob Berkowitz para desarrollar Competencia en el Manejo de la Información (CMI) mediante un proceso sistemático para la solución de problemas de información y una serie de habilidades

CIENCIAS SOCIALES Y HUMANÍSTICAS

que suministran la estrategia necesaria para satisfacer necesidades de información (EDUTEKA, 2002) basado en el desarrollo del pensamiento crítico. Algunas de las etapas del modelo se detallan a continuación:

- ✓ Reconocer la necesidad de información
- ✓ Identificar y localizar las fuentes de información adecuadas
- ✓ Saber cómo llegar a esas informaciones dentro de esas fuentes
- ✓ Usar la información de forma efectiva
- ✓ Organizar la información
- ✓ Evaluar la calidad de la información

Para la aplicación de este modelo, es necesario que exista un proceso de guía u orientación por parte de los profesores y bibliotecarios, con el objetivo de que los estudiantes cumplan con cada uno de los pasos que conforman el modelo y que logren apropiarse de los conocimientos que requieren para alcanzar una cultura informacional adecuada.

2. Modelo Gavilán

El Modelo Gavilán está compuesto por cuatro procesos (definir el problema, buscar y evaluar fuentes, analizar la información y sintetizar la información), los cuales a su vez contiene subprocesos. Utilizó como guía los Modelos “Big 6 y OSLA y se concentró en el uso efectivo de Internet como principal fuente de información”.

Según Peña (2017) A diferencia del Modelo big6, el Modelo Gavilán, es más específico en cada uno de sus pasos, porque profundiza en el desarrollo de conocimientos, habilidades y actitudes diferentes, que se deben orientar y retroalimentar por separado, es decir que cada una de las etapas puede ser vista como un proceso, aunque el éxito del modelo consiste en no dejar de lado la relación entre paso y paso. También cuenta con una metodología detallada de estrategias didácticas que facilita su aplicación en el aula de clase, garantizando la apropiación de las habilidades informativas.

3. Modelo Osla

Este modelo canadiense fue creado en el año 1998 por la Asociación de la Biblioteca de la Escuela de Ontario, Ontario School Library Association Information Studies. Está conformado por cuatro fases metodológicas para generar habilidades:

CIENCIAS SOCIALES Y HUMANÍSTICAS

- ✓ Prepararse para investigar,
- ✓ Acceder a los recursos,
- ✓ Procesar la información
- ✓ Transferir el aprendizaje metodológicas para generar habilidades en el manejo

Los modelos mencionados anteriormente constituyen herramientas poderosas para el desarrollo de habilidades informacionales, los cuales son de fácil implementación y ayudan a los estudiantes a perfeccionar sus procesos de investigación de una manera organizada. Lo importante de utilizar estos modelos no es surtir solamente a los usuarios con habilidades específicas para cumplir sus tareas y actividades, sino capacitarlos y formarlos para adquirir nuevos conocimientos y hacer uso de las fuentes y los sistemas de información a lo largo de toda su vida.

CONCLUSIONES

Dentro de la gran cantidad de información que se dispone hoy en las universidades, se desprende que las habilidades para seleccionar, encontrar, evaluar y usar correctamente la información, encerradas en el término "Alfabetización Informacional" son indispensables para que las personas puedan desarrollarse de manera autónoma ante los problemas de información que deberán resolver para poder lograr ser un profesional competente.

El desarrollo de modelos para el desarrollo de habilidades informacionales desde las bibliotecas universitarias, se convierten en potentes instrumentos de fortalecimiento de los diferentes procesos formativos y de aprendizaje, porque desarrollan en los estudiantes, habilidades y destrezas para toda su vida, facilitando la apropiación de los conocimientos no solo en el ambiente educativo, investigativo y formativo sino también en el familiar.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Álvarez Yero, J.C., Ríos Barrios, I. & Velásquez Peña, E.A. (2014). Requerimientos teórico-metodológicos para desarrollar habilidades en la obtención de información científica en estudiantes universitarios. *Humanidades Médicas* 14 (1) 109-126. Recuperado de <https://www.medigraphic.com/pdfs/hummed/hm-2014/hm141h.pdf>

American Library (ALA). (2004). Characteristics of Programs of information Literacy that illustrate Best Practices: A Guideline. Recuperado de

<http://www.ala.org/ala/acrl/acristandards/characteristics.htm>

Barry, C. A. (1999). Las habilidades de información en un mundo electrónico: la formación investigadora de los estudiantes de doctorado. *Anales de Documentación*, 2, 237-258. Recuperado de <http://www.um.es/fccd/anales/ad02/AD12-1999.PDF>

Basulto Ruíz, E. (2009). La alfabetización informacional. *Revista Digital Sociedad de la Información*, 16, 1-32. Recuperado de: <http://www.sociedadelainformacion.com/16/alfabetizacion.pdf>

Benavides Bailón, J. M. & Intriago Macías, J. S. (febrero, 2019). Alfabetización informacional en las bibliotecas universitarias de Portoviejo. *Atlante: Cuadernos de Educación y Desarrollo* Recuperado de <https://www.eumed.net/rev/atlante/2019/02/alfabetizacion-bibliotecas.html/hdl.handle.net/20.500.11763/atlante1902alfabetizacion-bibliotecas>

Blasco Olivares, A. & Durban Roca, G. (2012). La competencia informacional en la enseñanza obligatoria a partir de la articulación de un modelo específico. *Revista española de Documentación Científica, Nº Monográfico*, 100-135. Recuperado de http://www.edu.xunta.es/biblioteca/blog/files/Blasoc_Durban12.pdf

Rodríguez Castilla, L. & Sánchez Chávez, M.T., Cabrera Ramos, J. F. y Díaz Bravo, T. (2014). Alternativa orientadora en alfabetización informacional para estudiantes universitarios desde la biblioteca. *Información, cultura y sociedad*, 30, 105-126. Recuperado de <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/ICS/article/view/668>

Corrales Valdivia, Y., Gómez Muela, O. & Martínez Mursulí, R. (abril-junio, 2016). Diagnóstico sobre las habilidades que poseen los cuadros y docentes de la Universidad de Sancti Spíritus “José Martí Pérez” en cuanto a la cultura informacional. *Márgenes*, 2 (4), 113-127. Recuperado de

<http://revistas.uniss.edu.cu/index.php/margenes/article/view/413>

EDUTEKA (2002). La Enseñanza de la Competencia en el Manejo de la Información (CMI) Mediante el Modelo Big6. Recuperado de <http://eduteka.icesi.edu.co/articulos/AplicaBig6>

Ferroni, B. J. (2004). Alfabetización en información: ¿asumen los bibliotecarios que es parte de su misión incluir a TODOS en la sociedad de la información? 70th IFLA General Conference and Council 22-27 Recuperado de <http://www.ifla.org/IV/ifla70/papers/018s->

[Ferroni.pdf](#)

Gómez de la Iglesia, R. (2007). *Acción pedagógica en organizaciones artísticas y culturales*. España. Vitoria Gasteiz: Grupo Xabide.

Gómez, J. A. (2002). *Gestión de bibliotecas: Texto-Guía de las asignaturas de "Biblioteconomía General" y "Biblioteconomía Especializada"*. Universidad de Murcia.

Recuperado de

[http://eprints.rclis.org/archive/00011394/01/Gestion de Bibliotecas Gomez](http://eprints.rclis.org/archive/00011394/01/Gestion_de_Bibliotecas_Gomez)

[Hernandez 2002.pdf](#)

Gómez Hernández J. A. & Benito Morales, F. (2005). *De la formación de usuarios a la alfabetización internacional: propuestas para enseñar las habilidades de información*.

Recuperado de <http://ibersid.eu/ojs/index.php/scire/article/view/1150/1132>

Gutiérrez, A. (2010). Creación multimedia y alfabetización en la era digital. En R. Aparici, (coord.). *Educomunicación: más allá del 2.0*. Barcelona, España. Gedisa.

IFLA. (2011). Recomendaciones IFLA sobre Alfabetización Informacional y Mediática.

Aprobado por el Governing Board de IFLA, Recuperado de

<http://www.ifla.org/files/assets/information-literacy/publications/media-info-lit-recommend-es.pdf>

Johnston, B. & Webber, S. (2007). Information Literacy in Higher Education: a review and case study. *Studies in Higher Education*, 3, (28) Recuperado de

<http://www.ingentaconnect.com/content/routledg/cshe/2003/00000028/0000>

[0003/art00008](#)

Marzal, M. A. & Borges, J. (2017). Modelos evaluativos de Metaliteracy y alfabetización en información como factores de excelencia académica. *Revista Española de Documentación Científica*, 40(3) e184. doi: <http://dx.doi.org/10.3989/redc.2017.3.1410>

Peña Peña, R. (2017). *Desarrollo de habilidades informacionales desde la biblioteca escolar: diseño de una propuesta para un programa de habilidades informacionales para estudiantes de quinto de primaria del colegio CEDID*. Ciudad Bolívar. (Tesis de Diploma inédita)

Bogotá, Colombia. Recuperado de

<http://repository.lasalle.edu.co/handle/10185/21507>

Ponjuan, G. (2012). *De la alfabetización a la cultura informacional: rol del profesional de la información.*, Cuba. Universidad de La Habana. Recuperado de http://www.bvs.sld.cu/revistas/mciego/alfin_2012/alfin_folder/2012%20Unidad%208/Bibliograf%EDa/Lect%20B%E1sicas/De_la_alfabetizacion_a_la_cultura_informacional.pdf

Pozo-Jara, A. del P. (2017). La alfabetización informacional y la alfabetización informática: ¿iguales o diferentes? *Dominio de las Ciencias*. 3. 51-72. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.23857/dom.cien.pocaip.2017.3.mono1.ago.51-72>

Rivera, M. A. (2004). Tutorial interactivo sobre el catálogo público. Un recurso de alfabetización informativa. En J. Lau, & J. Cortés, (comp.) *Normas de alfabetización informativa para el aprendizaje*. Chihuahua, México: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Recuperado de http://bivir.uacj.mx/DHI/PublicacionesUACJ/Docs/Libros/Memorias_Tercer_Encuentro_DHI.pdf

Sánchez Tarragó, N. (2005). El profesional de la información en los contextos educativos de la sociedad del aprendizaje: espacios y competencias. *Acimed*, 13 (2). Recuperado de http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol13_2_05/aci02205.html

Solenzal Hernández, K., Delgado Rodríguez, D. Valero Rivero, D. & Pérez Fábregas, D. (2013). Diagnóstico de las competencias informacionales en los estudiantes de la Universidad de Sancti Spíritus. *Márgenes*, 1(1), 1-16. Recuperado de <http://revistas.uniss.edu.cu/index.php/margenes/article/view/7/2>

Uribe Tirado, A. (2013). *Lecciones aprendidas en programas de alfabetización Informacional en universidades de Iberoamérica / Lessons learned in Information Literacy Programs at universities in IberoAmerica*. (Tesis de Doctorado inédita). Universidad de Granada, España. Recuperado de <http://eprints.rclis.org/22416/1/TESIS%20COMPLETA.%20Alejandro%20Uribe%20Tirado.pdf>

Valdivia Guerra J. E., Hernández Pérez, A. & Valero Rivero, D. (noviembre-febrero, 2019). La formación de usuarios: una vía para desarrollar la cultura informacional utilizando las tecnologías. *Pedagogía y Sociedad*, 22(54), 251-271. Recuperado de <http://revistas.uniss.edu.cu/index.php/pedagogia-y-sociedad/article/view/747>